

COWPENS

National Battlefield
South Carolina

En este campo, el 17 de enero de 1781, Daniel Morgan condujo a su ejército de aguerridos continentales y milicia rústica a una brillante victoria sobre las fuerzas británicas regulares y más numerosas de Banastre Tarleton.

Morgan y sus hombres huían para proteger sus vidas cuando llegaron a este lugar la tarde del 16 de enero. Esa mañana, cuando el ejército se encontraba cocinando el desayuno en el campamento de Thicketty Creek, los exploradores llegaron con noticias de que Tarleton había cruzado el Río Pacolet, 6 millas al sur, y se movía rápido hacia sus posiciones. Morgan levantó el campamento inmediatamente y ordenó a sus tropas emprender el camino. Su destino: el Cowpens, un pastizal que quedaba en camino a un vado en el Broad River. Morgan se encontraba en una posición precaria. Si cruzaba el río, era probable que la mayor parte de su ejército desertaría.

Foto: Daniel Morgan, uno de los mejores tácticos de campo de la revolución, ganó fama permanente por su liderazgo en Cowpens.

Si Tarleton tomaba al ejército en el camino o contra el río, era posible que todos perecieran. Para sobrevivir, Morgan debía pelear, y el lugar para hacerlo era el Cowpens, donde el terreno le ofrecía algunas ventajas. La decisión fue bien recibida por sus tropas. Estaban cansados de huir. Necesitaban descanso y alimento. Esa noche Morgan anduvo entre las tropas, alentándolas, explicándoles lo que quería de ellos, asegurando a la

milicia que su caballería los protegería de los dragones blande-sables de Tarleton, diciendo a todos que el “viejo carretero” iba a tronar su fueite sobre Benny por la mañana. Una hora antes del amanecer, se oyó decir que Tarleton se encontraba a sólo unas millas de distancia.

Los dos adversarios eran un extraño contraste. Morgan era un pionero, un carretero comerciante conocido por pendenciero, experimentado en la lucha contra los indios, y algo tenía de genio para mandar a un grupo de hombres en una batalla. Por su parte, Tarleton había nacido entre la alta burguesía británica, estudiado en Oxford y a los 21 años ya oficial de dragones. Se ofreció como voluntario para hacer servicio en América e hizo algunas campañas con algo de distinción en el norte. A los 24 años se encontró siendo comandante de la Legión Británica, un móvil escalón de ataque compuesto por dragones e infantería montada. Viniendo al sur con su mentor Cornwallis, temprano en 1780, tomó parte en el asedio y la toma de Charleston en la primavera, y también en la impetuosa victoria inglesa en Camden en agosto. Recientemente ya había batallado contra los elusivos partidarios de Thomas Sumter y Francis Marion. Ahora, cabalgaba al frente de un destacamento de 1100 hombres de infantería y caballería, la mayor parte veteranos, y su objetivo era perseguir a Morgan y atraparlo, o al menos corretearlo para que cruzara el Broad River y cayera en manos del grueso del ejército inglés.

Cornwallis, el agresivo comandante de ese ejército, tenía plena confianza en la persecución. Había despachado a Tarleton con la Legión y algunas de sus mejores tropas ligeras, en respuesta al osado movimiento hecho por Nathanael Greene, sucesor del

desventurado Horatio Gates como comandante del ejército americana en el sur. Cuando Greene, en desesperación, dividió sus andrajosas tropas en diciembre de 1780 y envió a Morgan a operar en el oeste de Carolina, le robo la iniciativa estratégica a Cornwallis causándole dejar al lado su objetivo real—la eliminación del ejército de Green—hasta haber eliminado el peligro que representaba Morgan moviéndose libre en las tierras remotas.

Foto: Banastre Tarleton peleó bien en pequeñas batallas de caballería, pero fue superado en la batalla de Cowpens, que requería un estricto planeamiento.

Tarleton empezó a perseguir a Morgan en los primeros días de enero. La lluvia y la falta de información confiable retardó su marcha, pero para el 14 ya estaba al otro lado de los ríos Enoree y Tyger, y presionaba fuerte la retaguardia de Morgan. Eludiendo los piquetes americanos, cruzó el Pacolet ya tarde al siguiente día, poniéndolo a pocas horas del campamento de Morgan en el Thicketty Creek. A la mañana siguiente, el 16, los británicos llegaban al campamento vacío y comían las raciones de desayuno dejadas atrás por la rápida huida. La partida del enemigo provocó al invasor en Tarleton.

Foto: John Eager Howard fue uno de los mejores oficiales de campo que la revolución pudo producir. Sus Continentales fueron el corazón del ejército de Morgan.

Cuando descubrió la línea de marcha de Morgan y escuchó, además, que un “cuerpo de montañeses” se acercaba, resolvió mantenerse en la retaguardia de la columna americana

y atacar en la primera oportunidad. A las tres de la mañana del 17 de enero, ordenó a sus hombres que avanzaran por el camino que Morgan había tomado un día antes.

El lugar que Morgan había escogido para dar batalla fue un bosque abierto conocido localmente como Hannah's Cowpens. El suelo declinaba ligeramente al sur, en dirección en que Tarleton llegaría. En la orilla lejana había dos crestas bajas separadas por un ancho terreno pantanoso.

Morgan conocía a su oponente y desplegó sus tropas de una manera en que pudieran mostrar toda su habilidad en el tipo de batalla que esperaba de Tarleton. Tenía un poco más de 900 hombres, pero un tercio de éstos no habían sido probados en campaña y era probable que rompieran filas ante la caballería o las bayonetas de la infantería.

Necesitaba su potencia de fuego, pero no se atrevió a ponerlos en línea formal de batalla, como había hecho Gates en Camden, y esperar que no cedieran sus posiciones. Eso era trabajo de los regulares. De manera que el plan de batalla que hizo fue acorde a las habilidades de sus hombres y al terreno.

Morgan formó sus tropas en tres líneas encuadrando el camino de tierra que curveaba a través de Cowpens. En la línea del frente puso 120 tiradores de primera. Su trabajo: impedir el avance del enemigo con sus tiros precisos y después replegarse. Cien yardas detrás de los escaramuzadores puso a las milicias de Carolina y Georgia, al mando de Andrew Pickens.

Foto: La caballería americana y británica chocan en los primeros momentos de la batalla.

Pintura de Frederick Kimmelmeyer, 1809.

Morgan les ordenó dos descargas dentro del alcance del blanco y después les permitió irse en fila del campo de batalla. Aproximadamente 150 yardas detrás de Pickens, alineada a lo largo de la cresta de enfrente, se situaba su tropa elite de continentales de Maryland y Delaware con la milicia veterana de Virginia, unos 500 hombres comandados por John Eager Howard. Morgan les habló intensamente a estos hombres que llevarían el peso de la batalla: no se alarmen por el repliegue de la milicia, es parte del plan—apunten abajo y con certeza—no rompan filas—si son forzados a retroceder, reúnanse en la cresta principal. En la retaguardia, detrás de esa cresta, había estacionado la caballería, 120 hombres al mando de William Washington, con órdenes de proteger a la milicia y estar preparados para entrar en combate.

Justo antes del amanecer los británicos tropezaron con las posiciones americanas.

Queriendo una mejor perspectiva de las líneas enemigas, Tarleton envió la caballería al frente para empujar a los escaramuzadores hacia adentro—y perdió 15 hombres ante el atinado fuego de los rifles.

Sin pausa, Tarleton formó su línea de batalla: la infantería a ambos lados del camino; en cada flanco 50 dragones; en reserva, una brigada de montañeses de Escocia y 200 de caballería. Estaba oscuro aún cuando Tarleton envió a sus hombres contra las líneas americanas, 400 yardas más allá. Cuando los británicos entraron al radio de alcance, la

milicia envió una descarga mortal, cayendo varios oficiales, y rompieron hacia los flancos. Los dragones en la derecha británica los persiguieron un poco, hasta que la carga feroz de la caballería de Washington se los quitó de encima, permitiendo a Pickens reorganizar sus desbandadas filas.

Los británicos se echaron rápidamente a la tercera línea y la batalla se volvió campal. Ante una vacilación del avance, Tarleton envió a los montañeses al ataque, que pronto parecía que ganarían el flanco derecho de los americanos. A estas alturas, una confusa mezcla de eventos que pronto llevaría la lucha a una conclusión dramática dio comienzo. Cuando Howard ordenó a su flanco derecho retraerse y presentar un nuevo frente, la orden fue mal interpretada y la línea completa empezó la retirada.

Al ver esta maniobra, Morgan cabalgó al frente y escogió nuevas posiciones para la reunión de los continentales. Alcanzando este punto, abrieron fuego a quemarropa contra los cercanos soldados ingleses, después se arrojaron contra las vacilantes tropas a bayoneta calada. Mientras esto ocurría, la caballería de Washington entró nuevamente al torbellino de la batalla, al mismo tiempo, a la izquierda de los británicos, la milicia de Pickens abrió fuego mortificante contra los dragones y los montañeses escoceses. La resistencia británica se desmoronó rápidamente. Algunos dragones se unieron a Tarleton, pero no tuvieron ningún efecto y se marcharon detrás de la caballería de la Legión, que nunca entró en la batalla, y que en confusa estampida, abandonaban el campo de acción.

En una hora todo había terminado. Las bajas de los británicos fueron sorprendentes: 110 muertos, más de 200 heridos y 500 prisioneros. Morgan perdió sólo 12 hombres que fueron muertos y tuvo 60 heridos en una victoria tan completa como cualquiera en esta guerra. Cowpens fue otro eslabón en la cadena de desastres británicos en el sur, que finalmente llevaría a su derrota final en Yorktown.

Acerca de su visita

Cowpens National Battlefield está situado 11 millas al noroeste de la I-85 y Gaffney, South Carolina, y 2 millas al sudeste de la carretera U.S. 221 y Chesnee, South Carolina. La entrada está al noroeste de la intersección de S.C. 11 y 110.

Haga su primera parada en el centro de visitantes y vea la exhibición y las diapositivas. Después, haga la excursión a pie alrededor del campo de batalla y la excursión en coche sobre el parque.

Administración

Cowpens National Battlefield está administrado por el Servicio de Parques Nacionales del Departamento del Interior de los Estados Unidos. Un superintendente, cuya dirección es P.O. Box 308, Chesnee, South Carolina 29323, está a cargo de esta oficina. Teléfono (864) 461-2828. Visite nuestra página del inter-net en esta dirección:

<http://www.nps.gov/cowp>

MAPA:

Excursión a pie

Otro sendero

Camino histórico

Exhibición

Indicador de distancia

El azul indica la posición de los americanos.

El rojo indica la posición de los británicos.